

EL MENSAJERO

AÑO 26 · NÚMERO 1300 · DOMINGO 16 DE AGOSTO DE 2026

Piedras vivas

«También vosotros, como piedras vivas, sed edificadas como casa espiritual para un sacrificio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo»

— 1 PEDRO 2:5

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Hace algunas semanas, se me ocurrió asar carne. ¡Solo a mí se me ocurre poner el asador en lunes al mediodía, cuando no hay ningún hombre en casa! Como pude y según he visto, empecé poniendo las piedras de carbón juntitas para hacer la fogata y con huequitos para meter los encendedores de fuego. Rocié las piedras con líquido inflamable y prendió de inmediato. ¡Eso es todo! ¡Qué fácil!... Apenas pensaba esto, cuando se apagó. Varias veces más repetí los pasos del encendido echándole aire con un cartón. Sin duda, tiene su chiste. Después de varios minutos de esfuerzo constante (mientras pensaba en la opción de servicio a domicilio de algún restaurante) las piedras se empezaron a mantener encendidas unas a otras y el fuego se mantuvo.

¡Qué hermoso se veía aquello! ¡Toda una hazaña! Cuando contemplaba aquellas piedras rojas avivadas por el fuego, me acordé del pasaje de 1 Pedro: «Y viniendo a Él (Cristo) como a una piedra viva, desechada por los hombres, pero escogida y preciosa delante de Dios, también vosotros, como piedras vivas, sed edificadas como casa espiritual para un sacrificio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo» (1 Pedro 2:4-5).

Pedro compara a los creyentes en Cristo con piedras vivas. Y esto de piedras vivas suena como una falacia o contradicción, porque no hay algo más muerto que una piedra.

Lo que la Biblia nos muestra con este término es algo profundo e interesante.

Cuando Jesús murió en la cruz, el velo del templo que impedía la entrada de cualquier persona al lugar santísimo, se rasgó de arriba abajo como señal y obra de Dios. A través de Jesús,

nosotros somos hechos limpios y santos, y como sacerdotes tenemos libre entrada a la presencia de Dios. Antes de Cristo, la Presencia de Dios habitaba en el templo, es decir, la edificación; ahora todos nosotros, los que creemos en Él, somos morada y habitación de Dios.

Es esa la razón por la que Pedro nos llama piedras vivas, ya que todos nosotros, junto con la Piedra Angular, que es Jesucristo, formamos la «casa espiritual».

La Presencia de Dios ya no mora en una edificación de piedras; ahora mora en todos nosotros que formamos el templo del Espíritu Santo, la Iglesia de Cristo.

«He aquí, pongo en Sion una piedra escogida, una preciosa piedra angular, y el que crea en Él no será avergonzado» (1 Pedro 2:6)

En las edificaciones antiguas, la piedra angular era una piedra estratégica. Cuando construían una bóveda o un arco, las piedras que ponían encima de las columnas entraban a presión, no usaban ningún material de unión entre ellas. Así que la piedra central y de la parte de arriba del ángulo era la clave para que no se cayera la

edificación. Sin ella, toda la edificación se venía abajo.

La Biblia nos dice que Cristo es la Piedra Angular de la edificación. De todo el conjunto de piedras vivas que formamos la Iglesia, Cristo es la Piedra Angular que sostiene toda la edificación, y sin Él, nos venimos abajo.

Cada vez que nos reunimos todas las piedras vivas en el nombre de Jesús, Dios hace de nosotros su habitación. Dios habita en medio de las alabanzas de su pueblo. Dice Salmos 22:3: «Sin embargo, Tú eres santo, que habitas entre las alabanzas de Israel».

Continúa en la Pág. 2



En Breve

¡Gracias a Dios por un nuevo día!

Cada día que despertamos, nos gozamos de ver la luz y recibir de Dios la bendición de la vida. En este domingo te damos la bienvenida a La Vid, y deseamos que Dios siga derramando bendiciones sobre ti y tu familia.

Descansa en Él

Cuando te sientas en medio de problemas o desesperación, recuerda que en la oración tienes el recurso más valioso. Dios está presto para guiarte, encaminarte y ayudarte a llevar tu tristeza y preocupación.

Apropiémonos de sus promesas

Dios cumplirá todo aquello que nos ha prometido. «Pues tantas como sean las promesas de Dios, en Él todas son sí» (2 Corintios 1:20).

ORACIONES
CON PODER

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx



APROBADO

RETIRO PARA ADOLESCENTES
LA VID 2026

12 A 16 AÑOS
4 AL 6 DE SEPTIEMBRE
TIERRA ALTA COAHUILA

REGÍSTRATE AQUÍ



Del Viñador

Dios es nuestra Roca

«El Señor es mi roca, mi fortaleza y mi salvador; mi Dios es mi roca en quien encuentro protección. Él es mi escudo, el poder que me salva y mi lugar seguro.»

— SALMOS 18:2

Hay cientos de nombres y títulos diferentes para Dios a través de las Escrituras. Y dado que los Salmos fueron escritos en diversas etapas de la vida, hay muchas perspectivas diferentes sobre cómo actúa Dios en esas etapas. El Salmo 18 fue escrito en un momento en que el autor, el rey David, fue liberado por Dios de sus enemigos.

En este salmo, David llama casi de inmediato a Dios su Roca, porque Dios era confiable y estable. No había nada que pudiera superar a Dios o cambiarlo. Esta verdad no era solo para David, sino para todos los que confían en Dios.

Cuando pertenecemos a Dios, Él es también una Roca y una fortaleza para nosotros. Todo en el mundo cambia constantemente, pero pertenecemos a un Dios que nunca cambia. Él es nuestra protección contra las cosas que pueden dañarnos.

Pertenecemos a un Dios que puede protegernos a través de nuestra vida. Aunque no tengamos enemigos, podemos acudir a Dios cuando la vida se vuelve difícil. Por eso, al igual que David, nuestra respuesta a Dios debe estar llena de alabanza. Debemos recordar lo que Dios ha hecho, para poder alabar lo por lo que Él es.

Así que hoy toma un tiempo para agradecer a Dios porque te ha guiado y protegido hasta ahora en tu vida. Y si actualmente estás pasando por un tiempo difícil, acude a Dios y pídele ayuda. Él puede y está dispuesto a protegerte y consolarte.

— TOMADO DE BIBLIA APP

«Pues, ¿quién es Dios fuera del Señor? ¿Y quién es roca, sino solo nuestro Dios, el Dios que me ciñe de poder, y ha hecho perfecto mi camino? Él hace mis pies como de ciervas, y me afirma en mis alturas.»

— SALMOS 18:31-33

Piedras vivas

Continúa de la Pág. 1

Así como el fuego aviva las piedras de carbón, así nosotros somos avivados por el fuego de Su Espíritu. Pasamos de muerte a vida, de tinieblas a su luz admirable, del frío de la soledad y la desesperanza al calor de su amor y la esperanza. Cuando estaba frente al asador aquella mañana, noté algo muy peculiar. Varias piedras de carbón encendidas rodaron alejándose de la fogata, te imaginas lo que pasó con ellas, ¿verdad? A los pocos minutos se apagaron.

Y es así como nos sucede a nosotros también cuando nos alejamos del resto del cuerpo de Cristo. Porque cuando estamos juntas todas las piedras, el fuego arde más fuerte, y cuando la adversidad y el desánimo viene a atacarnos, el fuego de los demás nos anima, nos fortalece y nos prende de nuevo; somos contagiados del fuego del Espíritu y es fácil mantenerse en el amor y la voluntad de Dios para nosotros.

Es muy fácil y peligroso que una persona se enfríe espiritualmente cuando se aleja de la iglesia y deja de congregarse.

Tal persona pensará que no necesita congregarse en ninguna parte porque Dios está con ella, pero este es un engaño del enemigo.

Alearte de la iglesia es el primer paso, cuando empieces a enfriarte y a apagarte, entonces eres presa fácil.

Es por eso que la Biblia nos advierte: «Consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca» (Hebreos 10:24-25).

Está dentro de sus promesas: «Mirad cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía... porque allí mandó el Señor la bendición, y la vida para siempre» (Salmos 133:1, 3b).

El fuego de su poder sanador y restaurador, que rompe cadenas, que quebranta yugos, que transforma corazones, baja y habita entre nosotros cuando habitamos juntos en armonía.

Este es el diseño perfecto de Dios y su voluntad para con nosotros. Allí es donde Él ha decidido mandar su bendición.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354